

OFICINA DE INFORMACIÓN / NOTA DE PRENSA 02/08/2020

APERTURA DEL AÑO SANTO GUADALUPENSE

El arzobispo de Toledo dice que “Guadalupe es como un *hospital de campaña*, un lugar de sanación”

Junto al Primado han concelebrado los obispos de la provincia eclesiástica de Mérida-Badajoz y numerosos sacerdotes

El arzobispo de Toledo, Francisco Cerro Chaves, ha abierto esta mañana la Puerta Santa del monasterio de Guadalupe y ha presidido la santa misa de apertura del Año Jubilar. Con él han concelebrado Celso Morga, arzobispo de Mérida-Badajoz, José Luis Retana, obispo de Plasencia, y Diego Zambrano, administrador diocesano de Coria-Cáceres. Ha concelebrado también el obispo emérito de Segovia, Ángel Rubio Castro, hijo predilecto de la Puebla de Guadalupe. Han asistido diversas autoridades civiles de Extremadura y de Castilla-La Mancha.

Con el arzobispo de Toledo han concelebrado también más de 70 sacerdotes de las archidiócesis de Toledo y de Mérida-Badajoz y de las diócesis de Coria-Cáceres y Plasencia, además del padre provincial en España de la Orden de Hermanos Menores, fray Juan Carlos Moya, del padre Guardián, fray Guillermo Cerrato, y de los miembros de la comunidad franciscana que atiende el monasterio.

El Año Santo Guadalupense se celebra cada vez que el 6 de septiembre, fiesta litúrgica de Ntra. Señora de Guadalupe, coincide en domingo. En esta ocasión, finalizará el 8 de septiembre de 2021 y coincide con el 25 aniversario de la declaración del monasterio como patrimonio de la humanidad y con el centenario del nacimiento de san Juan Pablo II, el primer Papa que visitó Guadalupe.

La celebración ha dado comienzo en la antigua Iglesia de la Santísima Trinidad, actual auditorio del monasterio, desde donde ha partido la procesión hacia el templo jubilar. Miembros de la orden franciscana seglar, junto con varios representantes de caballeros y damas de Santa María de Guadalupe, han desfilado en la procesión inicial, hasta el atrio del santuario. Frente a la Puerta Santa, el arzobispo de Toledo ha pronunciado la oración previa a la apertura y ha empujado la puerta con el báculo, momento en el que ha quedado inaugurado el Año Santo Guadalupense 2020-2021. Don Francisco ha permanecido unos momentos de rodillas en oración silenciosa en el umbral de la Puerta Santa.

Tres claves para vivir el Año Jubilar

El arzobispo de Toledo ha comenzado la homilía de la santa misa agradeciendo la labor de la comunidad franciscana para lograr que el santuario sea “auténtico pulmón de esperanza” tal como pide el Papa Francisco. Después ha explicado el sentido de este jubileo, recordando que, debido a la situación provocada por la pandemia, “se trata de unas circunstancias y unos momentos extraños; por lo menos, difíciles”.

Don Francisco Cerro ha señalado tres claves en referencia a la devoción mariana y el amor a la Virgen María, “la alegría de las alegrías”.

Hogar de la Madre de Dios

En primer lugar, ha recordado que Guadalupe es “el lugar donde queremos llegar desde cualquier lugar; nos ponemos en camino hacia la casa de la Madre”, y ha glosado las características del amor materno para indicar que “he encontrado muy pocas personas en mi vida que se hayan sentido decepcionadas del amor de una madre”.

Ha dicho también que Guadalupe es “el hogar de la Madre de Dios, donde todos somos acogidos y donde a todos se nos abraza”. La Virgen de Guadalupe, la “Morenita de las Villuercas”, será “un pulmón” que nos ayudará “a respirar esperanza en los momentos nada fáciles que nos toca vivir”.

El santuario, hogar de peregrino

Después se ha referido a la primera peregrinación que realizó, como obispo de la diócesis de Coria-Cáceres, recordando que a su llegada le lavaron los pies, “ese gesto tan cristiano, tal como hizo Jesús en la última cena”. En este sentido, ha recordado que el cristianismo es una “religión del amor que provoca peregrinos, no vagabundos”.

“Peregrinos de la fe -ha añadido- abiertos a la esperanza y viviendo siempre la caridad”. Y ha afirmado que “este es un lugar donde siempre se nos quiere, donde siempre se nos perdona y donde siempre encontramos la esperanza cierta de un amor incondicional”.

Hogar de Sanación

Finalmente, el arzobispo de Toledo se ha referido a la carta pastoral que ha firmando, junto con los obispos de las diócesis extremeñas, con motivo de este Año Jubilar, recordando que Guadalupe “es hogar de sanación”.

“¡Cuánto le gustaría al Papa Francisco, si pudiera estar aquí con nosotros, descubrir algo que es precioso en este Jubileo: Guadalupe es como un *hospital de campaña*, un lugar de sanación!”, porque “la Virgen de Guadalupe, como enfermera, curará nuestras heridas”, ha afirmado.

El arzobispo de Toledo ha concluido la homilía pidiendo “que la Virgen de Guadalupe, patrona de Extremadura, nos ayude, en este jubileo a acudir como peregrinos, a pie descalzo, al encuentro con la Madre de Dios, para curar nuestras heridas”.